

DÉCADA DE LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE. ALGUNAS IDEAS PARA ELABORAR UNA ESTRATEGIA GLOBAL

Daniel Gil Pérez y Amparo Vilches
Universitat de València

José María Oliva
Centro de Profesorado de Cádiz

INTRODUCCIÓN

La institución por Naciones Unidas de una **Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible (2005-2014)**, de cuya promoción es responsable UNESCO, responde a un doble hecho: por una parte, a las fundamentadas llamadas de atención de los especialistas y sectores dinámicos de la ciudadanía acerca de la gravedad de los problemas a los que se enfrenta hoy la humanidad que obligan a hablar de auténtica **emergencia planetaria**; por otra, a la constatación de que estas llamadas de atención, que vienen prodigándose desde hace ya algunas décadas, no están teniendo, en general, el debido eco ni en la ciudadanía, ni en sus representantes políticos.

Es preciso, pues, **proporcionar una visión global que permita la comprensión de la gravedad de los actuales procesos**, estrechamente relacionados, de contaminación y degradación de los ecosistemas, de acelerado cambio climático, de agotamiento de recursos, de desequilibrios insostenibles y conflictos destructivos, de pérdida de diversidad biológica y cultural... que amenazan muy seriamente la continuidad de nuestra especie.

Por tanto, la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible **no es una década más**, sino que subsume los objetivos de otras campañas de Naciones Unidas (erradicación del hambre, plena escolarización, protección de la biodiversidad...) que están estrechamente relacionadas y que exigen hoy urgentes medidas.

Resulta así esencial que el conjunto de la ciudadanía hagamos nuestros los objetivos de la Década, que sepamos hacerlos asumir a los sectores sociales que siguen pensando y actuando en términos de intereses particulares a corto plazo, sin comprender que ello constituye hoy un comportamiento suicida.

Es importante, muy en particular, evitar que legítimos debates entre los sectores ya concienciados, en torno al concepto mismo de "desarrollo sostenible" o de la amplitud de las medidas a adoptar, etc., nos hagan perder de vista lo esencial. Y **lo esencial es convencer al conjunto de la ciudadanía de la necesidad de romper con comportamientos que hoy suponen un grave peligro para todos**: desde la ignorancia del principio de prudencia (que ha llevado y sigue llevando a la puesta en práctica de tecnologías cuyas graves consecuencias pagamos inevitablemente después) al unilateralismo de quienes siguen apostando por la insostenible y

destructiva defensa de sus intereses particulares contra los de otros. Son precisos cambios urgentes en los ámbitos educativo, tecnológico, político.... Cambios que permitan avanzar hacia el logro de una vida digna para el conjunto de los seres humanos, sin hambrunas, sin guerras, sin dejar herencias envenenadas a las futuras generaciones. Ésa es la apuesta de la Década: ***convertir a los ciudadanos y ciudadanas en impulsores y sujetos activos de unos cambios que hagan posible la supervivencia de la especie y la plena universalización de los Derechos Humanos.***

En lo que sigue presentamos, sin ninguna pretensión de exhaustividad, algunas ideas para establecer una estrategia global de la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible, en coherencia con el [Compromiso por una Educación para la sostenibilidad](#) publicado en estas mismas páginas de la revista.

UNA CAMPAÑA DIRIGIDA A TODA LA CIUDADANÍA

1. Sería muy conveniente comenzar con una ***campaña masiva de difusión de la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible (DEDS)*** y de las razones que la justifican, orientada a desarrollar una conciencia ciudadana acerca de la necesidad y posibilidad de la sostenibilidad. Dicho con otras palabras, es preciso ***crear un clima social de atención permanente*** a esta problemática para que las distintas acciones –incluidas las que ya se vienen realizando, en las que es preciso apoyarse– se potencien mutuamente y se cree una expectativa de continuidad. Sin esta acción masiva de “choque inicial”, seguida de un esfuerzo continuado, se corre el peligro de que las actividades de la DEDS queden reducidas a pequeñas “islas”, sin capacidad para modificar significativamente la actual cultura de limitar la atención a lo más próximo (espacial y temporalmente), ignorando la situación de emergencia planetaria.
2. Esta campaña no habría de ir dirigida exclusivamente a los educadores, aunque se trate de una década *de la educación*, porque no debemos ignorar que la actuación de los educadores depende, en buena medida, del clima social en el que estamos inmersos. La campaña ha de destinarse, pues, a todos los sectores de la sociedad: instancias académicas, políticas, sindicales, asociaciones, museos, medios de difusión, ONG,... con objeto de llegar, por todos los medios posibles, a la ciudadanía y a los futuros ciudadanos y ciudadanas... Cabría hablar, quizás, de *campañas*, en plural, pero estrechamente coordinadas.
3. Habría de ser una campaña capaz de generar implicación, es decir, capaz de ***involucrar a un número creciente de “activistas”*** que contribuyan al efecto “mancha de aceite” que se logró, por ejemplo, en la convocatoria de la primera manifestación mundial contra el unilateralismo y por la paz (15 de febrero de 2003).
4. Se puede pensar en encuentros sistemáticos, por parte de UNESCO, con responsables y miembros activos de los distintos sectores sociales para explicar la situación y recabar su participación en la campaña, dando la máxima publicidad a estos encuentros y a sus acuerdos. Pero conviene pensar también en que cada

sujeto, (individual o colectivo) que asuma los objetivos de la DEDS, se convierta en "propagador". Por ejemplo, unos profesores pueden llevar la campaña a sus centros y promover que éstos se impliquen en la DEDS. De este modo, un departamento universitario, una facultad, una universidad, un instituto de secundaria o un colegio de primaria pueden asumir explícitamente los objetivos de la Década y elaborar sus propios planes de actuación. Y lo mismo puede hacerse en el seno de cualquier comunidad o empresa.

5. En particular, sería muy importante lograr acuerdos en las comunidades científicas para impulsar la reorientación de las investigaciones e innovaciones hacia el logro del Desarrollo Sostenible.
6. Y es igualmente esencial vincular a las iniciativas de la década todo lo que ya se está haciendo en pro de una educación de la ciudadanía en torno a esta problemática. Así, por ejemplo, los servicios de educación ambiental existentes en muchos municipios, el movimiento de "ciudades por la sostenibilidad", etc., pueden contribuir de forma particularmente eficaz a la creación de un clima social favorecedor del Desarrollo Sostenible.
7. Para que estas iniciativas alcancen una "masa crítica" y se produzca la "reacción en cadena", es esencial que haya un seguimiento de las mismas, es decir, que existan instancias permanentes de coordinación, difusión y reactivación, conectadas, en última instancia, a UNESCO.
8. Es importante, también, favorecer los "gestos visibles" como potenciar un día mundial del DS, lograr que científicos, escritores, cineastas, músicos, deportistas... expresen, individual y colectivamente, su apoyo a los principios de la Década, etc.
9. Sería importante, en particular, implicar a artistas gráficos y publicistas en la elaboración de pósters, pins, etc., que se conviertan en llamada de atención sobre los problemas y, sobre todo, de afirmación de apoyo a la Década, de apoyo al Desarrollo Sostenible.
10. Desde ONG y otros grupos comprometidos, se podrían confeccionar "tarjetas" en diferentes idiomas, sobre los problemas que afectan a la humanidad y sobre la necesidad de soluciones en los diferentes ámbitos, para distribuir por todo el mundo, en particular a empresas, a responsables de medio ambiente, instituciones, (concejalías, ministerios...), mercados, comercios, restaurantes y cafeterías, etc.
11. Es imprescindible implicar de forma decidida a responsables de la educación no reglada: directores y equipos técnicos y pedagógicos de museos, de medios de comunicación, de prensa, de grandes exposiciones, etc. También interesaría lograr que las publicaciones periódicas, noticieros de TV, Museos, etc., expresen de forma constante y destacada su apoyo a la Década y que desde los media e Internet se dé información periódica de los avances (y también de las dificultades). Cabría incidir en la posibilidad de abrir en esos medios, de forma permanente, una sección dedicada al DS y a las iniciativas de la Década.

12. En el caso de museos como los de ciencia, tecnología, etnológicos, etc., habría que impulsar la incorporación –que resulta absolutamente funcional- de la problemática de la situación del mundo. De hecho existen ya ejemplos en esa dirección.
13. Especialmente sería preciso contar con las asociaciones de profesores y con las sociedades y colectivos profesionales del entorno educativo, por su capacidad para difundir mensajes e impulsar iniciativas.
14. Una ocasión privilegiada de intervención en este ámbito de la educación no reglada, lo constituye la próxima Exposición Universal de Aichi (Japón), que se celebrará en 2005, bajo el lema: *“Tecnología, Cultura y Comunicación: por la creación de una nueva comunidad global”*. Sería importante implicar a los responsables de la misma para lograr su contribución a los objetivos de la DEDS, extendiéndola a los países participantes. En particular, la participación del pabellón de Naciones Unidas, UNESCO, la Unión Europea, etc., debe asegurar su contribución a las iniciativas de la Década.
15. Del mismo modo, dentro del período de la Década, sería importante incorporar sus objetivos a las temáticas de la siguiente Exposición Universal que se celebrará en Shangai (China) en 2010.
16. Por otra parte, convendría que el mayor número posible de actividades “normales” se enmarquen en la perspectiva del Desarrollo Sostenible. La celebración de un congreso, por ejemplo, puede ser ocasión de llamamientos para abordar esta problemática o de manifestar la asunción de los objetivos de la Década. Lo mismo podría aplicarse a encuentros de profesionales de diferentes ámbitos, reuniones anuales de asociaciones, sindicatos, etc. Y, por poner otro ejemplo, los libros publicados en el campo de la educación pueden llevar una nota que exprese esta asunción por parte de los autores.
17. Las medidas adoptadas en pro del DS por un centro de trabajo, por una municipalidad, etc., podrían ser dadas a conocer, para que actúen como ejemplo a seguir.
18. Sería importante preparar debidamente algún gran acto a escala mundial, promovido, si es posible, por UNESCO en colaboración con ONGs, etc. Insistimos en el “preparar debidamente” para que no se caiga en convocatorias precipitadas o demasiado frecuentes que acaban teniendo efectos negativos.
19. Se puede pensar en campañas ciudadanas concretas, a lo largo de la Década, como la exigencia a Parlamentos y Gobiernos de medidas para el desarme nuclear, el control de armas ligeras, la firma y aplicación universal del protocolo de Kyoto, la aceptación del papel de control y sanción de la Corte Penal Internacional, el cumplimiento del compromiso del 0.7% para el desarrollo, la utilización de determinadas tecnologías favorecedoras del DS, (como la obligación legal de incorporar paneles solares en las nuevas construcciones) etc., etc.
20. Para la difusión e impulso de estas iniciativas, será particularmente útil aprovechar Internet mediante alguna WEB y/o el correo electrónico.

MEDIDAS ESPECÍFICAS PARA EL MUNDO DE LA EDUCACIÓN REGLADA

Aunque, como ya hemos señalado, las iniciativas de la DEDS han de extenderse a todos los sectores de la ciudadanía, conviene detenerse, en particular, en detallar las específicamente dirigidas al mundo de la educación.

21. En la concepción y puesta en práctica de las medidas educativas habría que implicar a todos los sectores, desde los responsables ministeriales y de las universidades a los profesores y estudiantes, impulsando a la vez las medidas oficiales (cambios curriculares, promoción de cursos para la formación docente desde los centros de profesores, las consejerías, las universidades, etc.) y las iniciativas de los distintos actores de la comunidad escolar (acuerdos de consejos escolares, de centro, de las asociaciones de padres, propuestas de los propios estudiantes...).
22. En aquellos centros en los que exista un grupo de docentes con capacidad para lanzar iniciativas, sería muy conveniente dedicar un tiempo al comienzo de cada curso para establecer, junto con los alumnos y, si corresponde, con representantes de los padres y del barrio, la estrategia anual de actuación. Un camino útil podría ser el lanzamiento de esas iniciativas desde los Consejos Escolares, las Asociaciones de Estudiantes, de Padres y Madres, los Claustros... En el caso de las Universidades, los Claustros, las Juntas de Centro, los Consejos de Gobierno, etc.
23. Especial atención se podría prestar a aquellos centros que mantienen una cierta tradición de innovación y preocupación en temas medioambientales, los cuales podrían servir como impulsores y caja de resonancia para exportar iniciativas a otros centros. Tal es el caso, por ejemplo, de los centros adscritos a la red de Ecoschools –Ecoescuelas- que mantienen una sensibilidad y una dinámica muy propicias para este tipo de labor.
24. En la medida en que se comience a crear un clima social, las acciones educativas regladas e informales se harán más eficaces y contribuirán, a su vez, a reavivar dicho clima. Las referencias al DS en los currículos perderán su carácter “escolar”, desligado de la vida. Sobre todo si esas referencias no son puramente informativas y dan ocasión a los estudiantes de discutir, tomar decisiones y llevar a la práctica acciones concretas (de ahorro energético, de cuidado del medio...), pero también de protagonismo ciudadano (en el barrio, en la ciudad, de intercambio con estudiantes e otros lugares, etc.).
25. En esa dirección, el diseño y realización de jornadas del DS, con exposiciones y otras acciones dirigidas a la comunidad (representaciones teatrales, concursos literarios y fotográficos, juegos, edición de revistas, CDs, elaboración y distribución de pósters en los comercios, excursiones, visitas a museos, etc., etc.) por parte de los estudiantes de un centro (o conjunto de centros), constituye un instrumento de implicación particularmente eficaz.
26. Cabe pensar, pues, en la conveniencia de encuentros entre educadores para la concepción, ensayo y seguimiento de estrategias adecuadas.

27. Un objetivo fundamental es, por supuesto, impulsar las visiones holísticas, superadoras de los reduccionismos y de la tendencia a limitar la atención a lo más próximo espacial y temporalmente, atendiendo a intereses particulares a corto plazo. Ello puede y debe favorecerse, en el ámbito de la educación reglada, con la realización de talleres específicos de discusión acerca de la situación del mundo, sus causas y posibles medidas a adoptar.
28. Talleres, foros de debate, etc., que hay que programar tanto para los educadores como para otros profesionales y, por supuesto, para los estudiantes, contando con la posible ayuda de expertos y representantes de diferentes sectores implicados.
29. También debe pensarse en la confección de breves opúsculos, programas interactivos, etc., concebidos para favorecer la reflexión y el debate. Conviene a este respecto pensar en la preparación de fondos documentales, con la recopilación de publicaciones sobre el DS, monográficos, vídeos, películas, ...
30. El diseño de estos materiales y la experimentación y revisión de los mismos por parte de los docentes se convierte en un requisito básico. Y ello remite, una vez más, a la necesidad de encuentros, talleres, etc., dirigidos a los educadores.
31. Y remite igualmente a la necesidad de impulsar decididamente la investigación e innovación en torno a esta problemática: sobre las percepciones de los ciudadanos y ciudadanas, de los docentes, de los estudiantes, sobre estrategias para modificarlas, sobre la atención prestada por los media, por los museos, etc., su orientación y sus efectos;... La atención a la situación del mundo debería convertirse, en definitiva, en una línea prioritaria de investigación e innovación, con convocatorias específicas para lograr la máxima participación de los educadores y la más amplia difusión de los resultados.
32. Una convocatoria concreta –susceptible de incorporar a numerosos profesores– podría dirigirse a estimular la incorporación de la problemática del DS en los currículos vigentes, la discusión y regulación de las propuestas, su ensayo y análisis, comunicación de los resultados en congresos, páginas web, etc.
33. Se podría recurrir a la técnica Delphi o similar (recogida de sugerencias individuales o grupales, valoración del conjunto de las propuestas por cada uno de los participantes, etc.) para favorecer discusiones colectivas de los contenidos a incorporar en los currículos y formas de hacerlo.
34. Resulta fundamental estudiar cuidadosamente el papel de la evaluación, es decir del seguimiento cuidadoso de las acciones realizadas, de su valoración por parte de los sujetos a quienes iban dirigidas, introducción de las necesarias rectificaciones y mejoras, etc.

Éstas son unas primeras ideas que estamos seguros convergerán en parte con las contribuciones de otros equipos y se verán enriquecidas por las mismas y por los resultados de las primeras acciones. Es preciso seguir pensando y comenzar a actuar. Es preciso, en particular, ir más allá de estas consideraciones generales y **concretar las medidas en los distintos niveles de actuación: nuestros centros de trabajo, las asociaciones de las que formamos parte, etc.**

La Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible ha de constituir un punto de inflexión en el tratamiento de los problemas que marcan la actual situación de emergencia planetaria. Está en nuestras manos.

POSIBLES MEDIDAS A DESARROLLAR EN UN CENTRO EDUCATIVO

Concretaremos en este apartado las medidas contempladas hasta aquí, con objeto de orientar la intervención en los centros educativos. En aquellos centros en los que existan personas con capacidad para lanzar la iniciativa de la DEDS, sería muy conveniente dedicar un tiempo al comienzo de cada curso para establecer, junto con los alumnos y, si corresponde, con representantes de los padres y del barrio, la estrategia anual de actuación. Ello es particularmente necesario en el momento inicial de incorporación a la década. Estructuraremos las sugerencias, siempre a modo de borrador, en los siguientes apartados (sin que ello suponga establecer jerarquía o prioridad alguna, pues se trata de medidas interdependientes):

- Creación de un clima de centro
- Implicación de los componentes de la comunidad escolar
- Participación en tareas de innovación e investigación
- Atención al DS en el currículo

Creación de un clima de centro favorable a la incorporación a la DEDS

35. Una medida que debe prepararse adecuadamente, sin precipitaciones, es la adhesión del centro a los objetivos de la década. Una adhesión explícita, recogida como acuerdo de sus órganos de representación (claustro, consejo escolar) para ser hecha pública, remitida a las autoridades académicas, a otros centros, sindicatos, Asociaciones de Madres y Padres, etc., con objeto de contribuir al clima social de apoyo a la Década. Éste sería ya un primer logro.

36. La iniciativa de la adhesión del centro puede corresponder a un grupo de profesores, a un seminario, etc. Una iniciativa que debe ir precedida, insistimos, de una preparación tan detenida como haga falta (proporcionando información formal e informal, recabando sugerencias, organizando charlas, estimulando los debates...), hasta **crear un clima favorable**, es decir, hasta crear las condiciones para una aprobación muy mayoritaria y lograr una buena participación para la concepción, ensayo y seguimiento de estrategias de actuación adecuadas.

Esta creación de un clima de centro está estrechamente vinculada, por una parte, a la implicación real de todos los miembros de la comunidad escolar, lo que requiere su apropiación de una visión global que permita la comprensión de la gravedad de los actuales procesos y la necesidad *y posibilidad* de reorientarlos. Por otra parte, el clima de centro será el resultado, en buena medida, de las actividades que se organicen en torno al DS. Abordaremos sucesivamente estos aspectos.

Implicación de los miembros de la Comunidad Escolar

37. Un objetivo fundamental es, como acabamos de señalar, impulsar las visiones holísticas, superadoras de los reduccionismos y de la tendencia a limitar la atención a lo más próximo espacial y temporalmente, atendiendo a intereses particulares a corto plazo. Ello requiere una percepción adecuada de los problemas y desafíos del planeta lo que puede favorecerse con la realización de talleres específicos de discusión acerca de la situación del mundo, sus causas y posibles medidas a adoptar. Talleres, foros de debate, etc., que hay que programar tanto para los educadores como para los estudiantes y, si fuera posible, implicando al resto de miembros de la comunidad escolar (personal no docente, padres y madres) cuyos representantes forman parte del consejo escolar del centro.
38. También puede pensarse en la utilización de breves opúsculos, programas interactivos, etc., concebidos para favorecer la reflexión y el debate. Conviene a este respecto pensar en la preparación de un fondo de documentos de uso frecuente a nivel de centro y, sobre todo, en el acceso a fondos documentales más amplios sobre el DS que dispongan monográficos, vídeos, películas, recortes de prensa, ...

Pero no se trata de pensar únicamente en la utilización de material disponible que *otros* hayan preparado, sino de impulsar y favorecer la participación en tareas de innovación e investigación para el diseño, puesta en práctica y análisis de los materiales y estrategias adecuados.

Participación en tareas de innovación e investigación

39. El diseño de materiales y programas de actuación y la experimentación y revisión de los mismos por parte de los docentes se convierte en un requisito básico. Y ello remite, una vez más, a la necesidad de encuentros, talleres, etc., dirigidos a los educadores y a su implicación en los objetivos de la DEDS. De ahí la importancia de que las administraciones, universidades, centros de formación del profesorado, sindicatos, organizaciones del profesorado, docentes o personas con capacidad para lanzar en sus centros las iniciativas, impulsen la organización de actividades que puedan llegar a los centros, favoreciendo la participación real de los docentes e implicándolos en la organización y desarrollo de los mismos.
40. Y remite igualmente a la necesidad de participar decididamente en la investigación e innovación en torno a esta problemática: sobre las percepciones de los ciudadanos y ciudadanas, de los docentes, de los estudiantes, sobre estrategias para modificarlas, sobre la atención prestada por los media, por los museos, etc., su orientación y sus efectos;... Se trataría, pues, de impulsar la participación del personal del centro en los estudios sobre la situación del mundo como línea prioritaria de investigación e innovación, atendiendo a las convocatorias específicas que puedan producirse al respecto... y reclamándolas cuando sean insuficientes.
41. Una tarea básica, en esa dirección, ha de ser la incorporación de la problemática del DS en los currículos ordinarios, estudiando las propuestas que ya existan,

formulando y discutiendo las propias propuestas, analizando y comunicando sus resultados en encuentros, páginas web, congresos...

Abordaremos seguidamente algunas características que debería tener esta atención al DS en el currículo.

La atención al DS en el currículo

42. Conviene recordar al respecto que, aunque no se les preste la suficiente atención habitualmente, en la mayor parte de las disciplinas existen objetivos y criterios de evaluación señalados en la LOGSE que hacen referencia a muchos de los problemas que caracterizan la situación del mundo y a la necesaria toma de decisiones al respecto. También la existencia de objetivos transversales en lo que se refiere a la formación de ciudadanos y ciudadanas responsables, la protección y cuidado del medio, las relaciones CTSA, la educación para la salud, etc. Todo ello con el fin de recordar que es algo contemplado en las finalidades de la educación para todos los ciudadanos y ciudadanas y que, por tanto, no se trata de incorporar nuevos contenidos a añadir al currículum, sino de reorientarlo para que esta problemática adquiera la relevancia imprescindible frente a una situación de emergencia planetaria.
43. No se trata, pues, de añadir algunas "actividades complementarias", como se ha hecho tan a menudo, en las materias científicas, con las relaciones ciencia-tecnología-sociedad-ambiente, permaneciendo los contenidos "fundamentales" al margen. Por el contrario, se trataría de integrar tanto como posible esa atención al DS en dichos contenidos. En algunos casos, como ocurre, por ejemplo, al abordar temas como el de la energía en física o el de las sustancias de síntesis en química, ello resulta absolutamente funcional y no hacerlo contribuye a transmitir visiones deformadas y empobrecidas de la ciencia.
44. Un segundo error consistiría en contemplar cuestiones como la contaminación, el agotamiento de recursos, o la pérdida de diversidad cultural, sin referirnos a cuestiones estrechamente vinculadas (consumo, crecimiento de la población...). Habría que contribuir a una visión completa, sin reduccionismos, de la situación de emergencia planetaria, de sus posibles causas y de las acciones necesarias. (Sería muy conveniente utilizar una red de análisis, como las que manejamos en la investigación, para detectar y corregir posibles olvidos).
45. Esta incorporación de la problemática del DS no ha de ser puramente informativa ni quedar compartimentalizada en las distintas asignaturas, sino que ha de dar ocasión a los estudiantes de discutir, tomar decisiones y llevar a la práctica acciones concretas de ahorro energético, de cuidado del medio... y también de protagonismo ciudadano (en el barrio, en la ciudad, de intercambio con estudiantes e otros lugares, etc.).
46. En ese sentido puede ser una buena ayuda la utilización en las clases de la prensa, donde existen numerosos artículos y noticias relativas a los diferentes problemas y soluciones, así como algunos ejemplos de trabajos que contribuyen a la visión global de los problemas. Lo mismo sucede con algunas exposiciones, museos, etc.

Los estudiantes pueden realizar recopilaciones, murales, etc., y darlos a conocer al resto de alumnos y alumnas del centro (y de otros centros) y al barrio mediante exposiciones o en convocatorias del centro para la década, así como, en el trabajo de aula, a modo de evaluación, analizar los distintos materiales y completarlos, en su caso, para que contribuyan a la visión más adecuada de los problemas.

47. En esa dirección, el diseño y realización de jornadas del DS, con exposiciones y otras acciones dirigidas a la comunidad (representaciones teatrales, concursos literarios y fotográficos, juegos, edición de revistas, CDs, elaboración y distribución de pósters en los comercios, excursiones, visitas a museos, etc., etc.) por parte de los estudiantes de un centro (o conjunto de centros), constituye un instrumento de implicación particularmente eficaz.
48. Más concretamente, se podría organizar, con la participación de algún grupo o grupos de estudiantes una exposición global acerca de la situación del mundo y de las medidas a adoptar, que convendría abrir a la comunidad en la que se ubica el centro. De hecho, todo el trabajo realizado en los centros y desde los centros será más eficaz en la medida en que exista un clima social favorable, pero puede a su vez contribuir muy eficazmente a la creación de dicho clima.
49. En el mismo sentido, se podría proponer a partir de la comisión de actividades del consejo escolar o de una formada por miembros de los distintos estamentos, la preparación de un "día de actividades" centradas en los problemas del mundo y las posibles soluciones para avanzar hacia el desarrollo sostenible. En él se podrían organizar actividades diversas a lo largo del día sobre los diferentes aspectos (exposiciones, concursos de fotografía, recitales poéticos, actuaciones teatrales, debates, etc.), con participación de expertos, y la máxima implicación de todos, que culminarían en una mesa de debate sobre la problemática y la necesidad de la visión global y la adopción de medidas urgentes.
50. En el caso de los centros que celebran una semana cultural, también se podría aprovechar para desarrollarla bajo el lema de la DEDS.
51. Del mismo modo, sería importante la incorporación en la revista del centro de una sección permanente, además de la posibilidad de un número especial dedicado a los objetivos de la década, que recogiera los diferentes aspectos y propuestas...
52. En los centros que dedican un tiempo semanal para actividades de alumnado y profesorado tales como: deportivas, grupos de teatro, juegos diversos, etc., se podría proponer la realización de actividades permanentes abiertas a todos sobre la DEDS.
53. ...

Digamos, para terminar, que resulta fundamental realizar una cuidadosa evaluación, es decir un seguimiento continuado de las acciones realizadas, de su valoración por parte de los sujetos a quienes iban dirigidas, introduciendo las necesarias rectificaciones y mejoras, etc.